

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

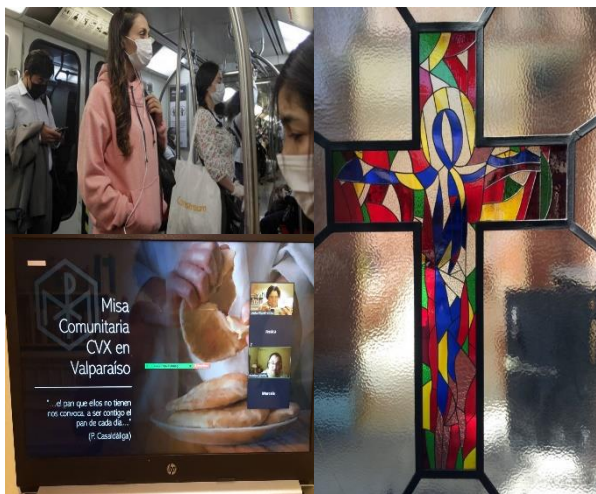
En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

SALIÓ UN SEMBRADOR A SEMBRAR MT 13,3

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Estamos viviendo la primera semana del segundo semestre de este año tan particular que nos ha tocado vivir. Ha sido un tiempo extraño en donde nos hemos visto obligados a guardar distancia, a dejar de reunirnos, a vivir con mascarillas, etc., también ha sido un tiempo de silencio y de encuentro más personal con nosotros mismos y con Dios. Y en este contexto hemos ido haciendo nuestra vida, hemos aprendido a relacionarnos de otros modos, mirándonos con mayor verdad y sintiendo

la necesidad de los demás. La liturgia de este domingo nos pone un texto muy conocido, “La parábola del Sembrador” en donde las semillas caen y dan fruto según la tierra que lo acoge. Este tiempo de pandemia nos a servido para ir preparando nuestra propia tierra y hoy podemos examinar nuestro caminar a la luz de esta parábola.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 13,1-9**

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Se reunió junto a él una gran multitud, así que él subió a una barca y se sentó, mientras la multitud estaba de pie en la orilla. Les explicó muchas cosas con parábolas:



—Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino, vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron enseguida; pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron. Otras cayeron en tierra fértil y dieron fruto: unas ciento, otras sesenta, otras treinta.

El que tenga oídos que escuche.

Reflexión

La lectura de este domingo la hemos escuchado y meditado muchas veces, la hemos usado para examinar nuestros compromisos comunitarios y con Dios, pero hoy es bueno que podamos mirar la actitud del Sembrador, quien a manos llenas echa la semilla, confiado en que caerá en tierra y dará frutos, no toma cuidados y la semilla cae incluso en lugares en donde es difícil que pueda germinar. Esta es la actitud de Jesús, todos los días salía al encuentro con los demás a entregar abundantemente la semilla de la Buena Nueva. Para nosotros hoy es una invitación a la evangelización, a sembrar lo que hemos visto y oído, al modo de Jesús, sin miramiento, confiando que la semilla dará a su tiempo el fruto. Hoy no es tiempo de cosecha, es tiempo de dar y entregar a manos llenas lo que hemos recibido. Si hemos hecho un proceso de crecimiento en la fe, eso debemos entregarlo a los demás para que conozcan de verdad al que los salva y les da Vida Nueva.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué Semillas siento que el Sembrador ha echado en mí en este tiempo? ¿Qué tipo de tierra siento que he sido al recibir estas semillas? ¿He notado cómo el Señor ha ido trabajando en mi en este tiempo?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Es importante darnos tiempo para compartir lo que hemos rezado y meditado a partir de la lectura reflexiva que hemos hecho del Evangelio. Es bueno que todos los que están en casa puedan tener el tiempo necesario para este compartir.

En un segundo momento te invitamos a hacer un signo, que puedas dibujar una semilla, de lo que quieras, y en el centro escribir que cosas siento que he

recibido en este tiempo de cuarentena como simiente de algo nuevo que el Señor quiere hacer conmigo. Puede ser una palabra o frase, el ideal es que sea una idea en cada semilla dibujada.

Cuando hayan terminado todos de hacer sus semillas las pueden poner sobre el altar familiar y compartir estos dones que el Señor nos ha regalado en este tiempo. Te puede ayudar el siguiente enlace para alegrar la celebración https://www.youtube.com/watch?v=yjUw_Jlyp6c

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.